

Francisco Arrieta





pa(i)sajes insoportables

Juna Francisco Arrieta Moreno

Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá
Facultad de Artes
Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas
Bogotá, Colombia
Agosto 2017

pa(i)sajes insoportables

Juan Francisco Arrieta Moreno

Tesis de creación presentada como requisito para optar al titulo de:

Magister Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Directora de tesis: Zoitsa Noriega

Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá
Facultad de Artes
Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas
Bogotá, Colombia
Agosto 2017

A mi madre y a mi padre

AGRADECIMIENTOS

Pequeña nota para quien vaya a leer este libro:

Solo quiero contarte que este libro no solo está escrito con palabras e imagenes que contienen recuerdos, memorias, citas, momentos de mi paso por la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas; este libro contiene afectos de personas que hacen de mi vida un paisaje...

Aquí sus nombres:

Patricia Moreno y Raúl Arrieta. Anel, Alma, Frida, Leonardo y Patricio. Annel y Aurora. Jaidy Díaz. Guille, Mau, Tola. E d v a r . Barb y Tati. Adriana Urrea, Rolf abderhalden, Heidi Abderhalden, José Alejandro Restrepo, Carlos Pérez, Sofia Mejia, Zoitsa Noriega.

Alejo, Gaby, Chris, Javi, Edna, Irene, Gerard, Ivonne, Jesús, Juanita, Oscar, Pao, Tzitzi, Héctor, Cata, Tatianna, Juliana, Angela, Isabel.

Resumen

El siguiente escrito aborda la relación entre la memoria y el paisaje, entre el animal y el recuerdo, entre el teatro y la ciudad; finalmente entre México y Colombia como países que comparten pasado(s), presente(s) y futuro(s).

Pa(i)sajes insoportables es un paisaje de relatos que se sobreponen en lugares de la ciudad que sirven de escenario para este gran teatro de la memoria, de la palabra y de la imagen.

Palabras claves: Memoria, paisaje, teatro, ciudad, animal.

ABSTRACT

The following paper addresses the relationship between memory and landscape, between animal and memory, between theater and the city; finally between Mexico and Colombia as countries that share past (s), present (s) and future (s).

Unbearable landscapes is a landscape of stories that overlap in places in the city that serve as the stage for this great theater of memory, of speech and image.

Keywords: Memory, landscape, theater, city, animal.

CONTENIDO

de los pa(i)sajes insoportables

0

ó l

12.

13. Introducción

Φ n n I Φ m e m o g 1 ပ 田日 15.

41. Bibliografía

 $\boldsymbol{\Omega}$ b 0 43.

 $\boldsymbol{\Omega}$ $\boldsymbol{\Omega}$ ಹ b IJ q ಹ \circ 67.

PRÓLOGO

Paisajes insoportables Lugares robados

Pasajes insoportables Citas robadas, encontradas, apropiadas, encarnadas

Ecología:

Paisaje

Ciudad

Memoria

La cita y los cuadernos

Paisajes insoportables

Pasajes insoportables

Escrituras sobre el paisaje. Poesía efímera

Narración de hechos que equivalen a nuevas artes de memoria para la reconstrucción de escenarios con testigos

pa(i)sajes insoportables es un trabajo escénico que transita de una memoria personal a una memoria colectiva para ser insertada en el paisaje de la ciudad mientras se camina por ésta.

Indagando el material personal del pasado aparece un material colectivo que nos lleva a una ecología, que se asienta en lo político, lo ético y lo estético

INTRODUCCIÓN

Pa(i)sajes insoportables

Encarnando memorias en el paisaje.

Primera imagen: un grupo de personas esperan en el lobby de un edificio; reciben una nota con el siguiente texto: un paisaje intenso insoportable, intenso como el opio.

Segunda imagen: caballos dibujados en la pared de una recamara mientras suena la canción Sombras nada más cantada por Javier Solís.

Tercera imagen: un hombre con un sobrero de charro mexicano sube al tronco de un árbol muerto para gritarles a una manada de yeguas que están lejos de él.

Invito a mí apartamento a un grupo de personas desconocidas: espectadores-acompañantes. Escribo textos para ser leídos por extraños. Los invito a caminar por la ciudad. Realizo un montaje de imágenes que no corresponden con lo que leen. Les relato pasajes, insoportables, de mí vida y de un país: México. Escribo recuerdos de citas, apuntes y notas que encontré en mis cuadernos.

Un recuerdo: cuando tenía cuatro años, en México, mi abuelo me monto a su caballo. Yo estaba a punto de gritar cuando aquella bestia negra, salió corriendo a todo galope.

Una imagen: una manada de yeguas.

Un lugar: los potreros de la Universidad Nacional de Colombia y la calle 26 de la ciudad de Bogotá.

Conjunción del recuerdo, la imagen y los lugares para crear una escena heterogénea que se articula por intersecciones de tiempos y espacios distintos.

Salimos a caminar, a caminar por la ciudad, caminarla lentamente mientras recorremos las escenas nómadas de un teatro del paisaje donde los afectos detonan y organizan un archivo, personal y colectivo, de acontecimientos que se enmarcan en la suave lluvia o el inclemente sol de montaña de una ciudad: Bogotá. Una caminata que atraviesa el pasado, el presente y el porvenir.

Un edificio, una calle, un camino empedrado, la frontera entre una universidad y la ciudad, potreros.

Lugares que se vuelven otros por la multiplicidad de acontecimientos temporales y espaciales que se insertan en ellos a través de relatos: reconstrucción de acontecimientos donde todos nos volvemos todos testigos.

ecología. memoria Φ മ മ പ് qe Encarnación de la ಲ i റ്റ Ø ccione u n Le e n

El arte de la memoria pasa por el vínculo entre el recuerdo, las imágenes y los lugares.

Simónides de Ceos pudo recordar cada lugar que ocupaban los comensales aniquilados por el desplome provocado por un terremoto, del techo del salón donde Scoplas había ofrecido su banquete.

[...]

Así nace el arte de la memoria, del recuento de los muertos al recordar el lugar que ellos ocupaban en las arquitecturas de la vida; o dicho de otro modo, de la posibilidad de representar el lugar de las personas y los objetos en acontecimientos del pasado inmediato o remoto.

Ileana Diéguez, "Escenarios y teatralidades de la memoria"

Encarnación de la memoria en un paisaje

Encarnar:

Encarnar:

Tomar forma corporal

Hacer carne el verbo
Representar
Mezclarse, unirse con otra (cosa)

Incorporar
Encanto
Magia
Brujería
Misterio
Incomodidad
Dolor
Anomalía

Ser la personificación de una cosa Unirse, incorporarse una cosa con otra. Como la carne maltratada de los caballos, carne que es penetrada por los clavos para ponerles las herraduras.

Como la carne que se ha perdido de todos los desaparecidos, como la carne que sangra, que vibra y que está abierta. La carne que compartimos.

Como la carne que es lo opuesto a lo inasible, a lo etéreo, a lo inefable.

Poner carne a la memoria, poner carne al recuerdo, poner carne al pasado, poner carne a la historia, poner carne a lo desconocido… encarnar.

Encarnar la memoria significa poner un cuerpo a lo que ya no existe, a lo que ya no está, a lo que se traslada, a lo que se pone de un lugar a otro, a la transformación, al cambio...

Encarnar es poner carne a un fantasma, aun cuando ese fantasma sea el espacio y el tiempo.

El paisaje de una ciudad: Bogotá.

Un paisaje en rojo.

Un paisaje que se transita, que va desde mi recámara a la Universidad Nacional de Colombia.

Un paisaje que deseo intervenir, una ciudad por la que deambulo.

Un edificio: el Recuerdo 2. Un apartamento: #204. Una recámara: una cama, ventanas, cortinas. Una calle: la 25; en la esquina un hotel, semáforos. Un camellón amplio con árboles y un camino empedrado que conduce a una avenida: calle 26. En la avenida una estación de Transmilenio (Estación Corferias). Cruce de calles: calle 26 y carrera 40. Semáforos. Paso peatonal. Entrada de la Universidad Nacional de Colombia. Camino que conduce a los invernaderos. Invernaderos. Un espantapájaros. Caminos de pasto y hierba. Potrero. Yeguas. El cadáver de un árbol. Al fondo la ciudad.

Intervenir este paisaje. Incorporar un pasaje, un relato a este paisaje. Encarnar. Encarnación. Darle cuerpo. Poner un cuerpo. Poner mi propio cuerpo. Cuerpo memoria.

Cuerpo recuerdo. Un cuerpo afectado por un paisaje. No afectar -intervenir- el paisaje, sino un paisaje que afecta a un cuerpo. Debo detenerme.
Recordar.

¿Qué me hizo mirar este paisaje y esta ciudad?, ¿en qué momento mi cuerpo se afectó por ese paisaje?

Un caballo... mejor dicho, unas yeguas, una manada de yeguas*.

Un animal hizo detenerme a mirar el paisaje y la ciudad. No solo mirarlo... seguirlo.

Seguir un animal, seguirlo de todas las formas posibles, dibujarlo, fotografiarlo, olerlo, tocarlo, acercarme, encontrarme con su mirada.

^{*}Una manada de 19 yeguas y un caballo -castrado- que viven en los potreros de la universidad y dependen de la facultad de veterinaria.

Jacques Derrida cuenta en su libro El animal que luego estoy si(qui) endo la escena en la que él al salir de la ducha se encuentra desnudo frente a la mirada de su gato y sentir vergüenza de la mirada de éste. La mirada de un animal que le devela una sensación: vergüenza... pero también vergüenza de sentir vergüenza.

Dos dimensiones se abrieron frente a mí ante el emplazar un tiempo pasado y presente. encuentro con el animal: primero, se abrió ante mí la ciudad y un paisaje, puesto que la manada de yequas vive en un potrero que demarca el límite entre la universidad y la ciudad, y, segundo: se abrió ante mí la memoria de un pasado y un presente en mí vida: México (y su historia).

Animales que rasgan mi presente para dejar ver un pasado y la actualidad de un país en el que ya no vivo. Animales que rasgan una ciudad para dejar ver un paisaje, un otro paisaje. Rasgaduras que se vuelven insoportables.

Insoportables por su extrañeza y por su familiaridad. Unas calles por las que he transitado desde mi llegada a esta ciudad. Recuerdos con los que he vivido pero que estaban por allá ocultos, recuerdos que me llevan a

Una ciudad y una memoria que se vuelven un paisaje.

Paisaje personal y colectivo que se torna siniestro ante mi mirada. Como si fuera un sueño, como si fuera la realidad. Ya no sé muy bien.

Vuelvo.

Un paisaje que afecta un cuerpo y una memoria.

Encarnar esa memoria en ese paisaje.

Práctica de memoria. Dispositivo de memoria. Dispositivo de memoria que devuelve una reflexión poética.

Encarnar la memoria como encarnar un personaje. Representación. Teatro. Encarnar como acción de superposición, de incorporación. Incorporar mi memoria a un paisaje, a través de pasajes de un pasado y el presente de un país en otro, de México en Colombia. Pasajes que se cuentan en una caminata, en un paseo, pequeño, por la ciudad.

Un paisaje que se transita mediante pasajes... pasajes que me resultan insoportables.

Otra vez me detengo.

Borrar. Tachar. Cortar.

Una fotografía en blanco y negro.

En la imagen una mujer esta de frente a la cámara, sostiene en su brazo izquierdo a un niño pequeño, su cadera esta inclinada hacia la derecha, usa pantalón acampanado y una playera blanca de manga corta, lleva tenis o botas, no se distingue bien. Su cabello que le llega a los hombros está partido a la mitad dividiendo su cabeza. Tiene el brazo derecho flexionado como si estuviera a punto de saludar al que saca la fotografía, y sonríe mientras mira hacia la cámara. El niño viste un traje que le cubre desde los pies y lleva gorro, pero no lo tiene puesto, esta de perfil sostenido por la mujer; mira hacia el frente fijamente.

Del lado izquierdo de la imagen vemos a un caballo, parado justo al lado de la mujer y el niño, también de perfil. La mirada del niño y del animal se cruzan, permanecen fijas una sobre otra. Encuentro insoportable de miradas. Detrás de ellos la caballeriza construida por puertas de madera, el piso es de terracería y hacia el frente de la imagen vemos hierba y las sombras de la mujer cargando al niño al lado del caballo.

Saco varias copias de la imagen, las dispongo en el escritorio en forma de serie, hasta formar casi una hoja de contacto muy grande. Tomo un marcador de color negro y comienzo a tachar, en una de las copias, todo el fondo: la caballeriza, el piso, la hierba... sólo me quedo con las figuras de la madre, el niño y el caballo. Otra copia, ahora tacho las figuras de los vivientes y me quedo con el fondo y el piso. Otra copia, recorto las puertas de la caballeriza; otra copia, recorto la figura del caballo; otra copia, recorto la cabeza de la mujer y el niño; otra copia, con un marcador color rojo tacho todo y me quedo con las sombras. Con un lápiz rayo toda la imagen y con una goma comienzo a borrar ciertas partes de la imagen que me van descubriendo o revelando partes de la imagen... escribo sobre ellas.

El escritorio se ha vuelto un paisaje con un material borrado, tachado... cortado. ¿qué hago con este material que se ha vuelto una especie de collage? Me pregunto si el escritorio es un escenario o la escena de un posible relato que no tiene ni principio ni final. Miro durante algún tiempo la escena y la pregunta cambia. Coloco la imagen original no en el centro, sino a un costado, del lado izquierdo. Vuelvo a mirar. Escribo palabras sobre ellas; después frases, después recuerdos.

Siento que hace falta una luz que ilumine no la imagen original, sino aquella en la que sólo son visibles las cabezas de los tres "personajes". Tendrá que ser una lámpara pequeña. Vuelvo a mirar. Traigo una cinta de pegar, color blanco, comienzo a unir una imagen con otra. Los relatos comienzan a fragmentarse. Todo queda pegado y la pregunta nuevamente cambia; lo que me lleva a cambiar, también, de escenario. Ahora es en la pared.

Mi mirada cambia totalmente y me asaltan mil preguntas. Ahora escribo sobre las palabras de lo que miro: caballo, mujer, niño, puertas, hierba, block, pantalón, piedra, sombra, mano, crin, patas, sonrisa, ojos, etc. Con el marcador tacho las palabras que no me gustan y borro algunas otras que me molestan. Corto por la mitad todo el paisaje, toda la escena. Las separo. El corte pasa por una de las copias separando a la mujer y el niño del caballo. Allí nace el relato, un relato que proviene de un recuerdo: en 1982, cuando yo tenía cuatro años vi por primera vez a un caballo, mi abuelo me había montado sobre aquel caballo negro azabache. Mi cuerpo estaba todo tenso mientras apretaba fuertemente los pelos de la crin de aquel caballo. Volteaba a ver a mi papá que tenía dibujada una pequeña sonrisa, mientras mi abuelo soltaba una sonora carcajada al verme muerto de miedo. Estaba a punto de gritar cuando las orejas de aquella bestia negra giraron hacia mí y en ese momento salió corriendo a todo galope...

Dejo el material y salgo a caminar...

Borrar, tachar, cortar como medio de construcción por vía negativa de un discurso, de una mirada. Arriesgarme a tomar el material para construir paisajes, escenas, posibles relatos que conforman un universo en el que me planteo varias preguntas, que más que respuestas, estas preguntas contienen caminos, derivas, trayectos o recorridos por los que transito con una densidad, como cuando uno quiere caminar dentro de una piscina, teniendo el agua hasta el cuello. Los recorro con esa densidad porque es una forma de darle cuerpo al tiempo y al espacio que al mismo tiempo le dan forma y peso a mi cuerpo.

¿Qué preguntas quiero habitar que me lleven a pensar? Un pensar que es en sí un olfatear, como aquel verbo "noein" (que es el verbo griego que se traduce como pensar) quería primero decir "oler". Pensar es olfatear la cosa nueva que surge en el aire circundante. Un aire que recorre la calle, el barrio o la ciudad. Un paisaje que se huele. Caminar por esos lugares que me son conocidos y desconocidos al mismo tiempo. Lugares que me provocan preguntas que después necesito traducir en gestos, en acciones, en experiencias para ser compartidas con los otros, esos otros que siempre están dispuestos a ser parte de ese acontecimiento. Teatro.

Borrar, tachar y cortar discursos que me han inspirado y atravesado, que al igual que los materiales, necesito profundamente tacharles aquellas palabras que no encuadran en pensamiento, borrar aquellas promesas discursos que me llevarían por zonas de confort y que no alientan un discurso propio. Borrar y tachar para ser yo mismo, encontrar mi propia lógica y mi propia manera. De alguna forma es tomar mi vida en mis propias manos, una postura política frente al arte o una postura política desde el arte frente a la vida. Me pregunto ¿cómo uno puede pararse frente al mundo y gritarle lo que uno piensa sin que te cueste la vida?, pero sí que se te vaya la vida en gritarle al mundo eso que piensas. Creo que tiene que ver con una postura ética que conduce a la reflexión y al gozo de saber que lo que estas proponiendo viene desde una intuición que se convierte en pregunta v esta a su vez toma forma en una búsqueda incesante y vital que puede estar en palabras de alguien más, de alguien más que sintió algo como uno v lo pudo haber escrito en una obra dramática o una película a la que puedes libremente cortar o tachar.

¿Hay un acto poético en borrar, en tachar o en cortar?, ¿un acto político?, ¿un acto poético y político? La elaboración, la construcción, el montaje, la composición, el trabajo con los materiales, exprimir los materiales hasta que te devuelvan una trompada, diagramar, arriesgarse a encontrar rutas nuevas de creación, interrumpir el tiempo, fragmentarlo, disolverlo hasta volverlo un sueño, escuchar con los ojos y mirar con el cuerpo, escribir, imaginar, inventar, mirar, mirar atentamente, traducir, seducir, salirse del territorio, desviarse, convocar, evocar, mentir, robar... todo esto es para mí poesía y política.

pa(i) sajes insoportables

Vincular mi ficción, no; esta la representación, el recuerdo, que ver con nuestros países específicos les recuerda. volver a pasar, volver a presentar, traer al presente, para provocar otras memorias otros recuerdos, citar, Desde una ecología y no una psicología. excitar, incitar mientras caminamos por recorridos siempre precisos, con un paisaje siempre cambiante, a El acto que me interesa es la posible relación entre soleados. Nos integramos en ese paisaje.

memoria con la memoria colectiva Mientras caminamos me propongo desde el pasaje-relato colombiana, en espacios no diseñados para la provocar, no su imaginación, sino su memoria, no escenificación, espacios vueltos paisajes. Teatro del importa si ellos imaginan lo que yo les voy contando, paisaje. Teatralidad que emerge de la intervención del sino lo que los pasajes-relato les va provocando, qué espacio público a través de un acto anómalo. No hay recuerdos de su propia vida o de situaciones que tienen

veces con cielos nublados, a punto de lluvia, a veces mis acompañantes y los lugares, y el paisaje, la disposición de relatos en espacios privados y públicos invitando a mis acompañantes a caminar por ensoñación que provoca memorias singulares.

Lecciones de ecología

Hola Francisco.

Sí recuerdo cuando te dije que, tal vez, tu relato debería apoyarse en resortes ecológicos y no psicológicos. Una manera de decir que no veía necesario construir una psicología al linaje familiar sino organizar el relato familiar desde un conjunto, un ambiente, como un organismo vivo que se organiza entorno a otras razones que no son solo el poderío de la psicología.

No te puedo decir exactamente a qué texto específicamente me refiero, pues cuando hago miradas críticas a los trabajos, también funciona más mi ecología que mi bibliografía. Es decir que se me viene a la cabeza articular reflexiones y nociones que me han acompañado en mi desarrollo y crecimiento artístico más que citar autores leídos recientemente.

Heidi Abderhalden Correo electrónico Bogotá, mayo 2017 Ecología: pasajes en un paisaje.

Pasajes que se relatan en lugares que constituyen una escenografía de una puesta en escena que se transita, que se camina.

Pasajes en los que soy testigo de los acontecimientos que relato.

Pasajes de una memoria que trasciende lo personal, lo vuelve una ecología, con líneas de fuga, derivas.

Pasajes testimonios. Testimonios sensibles de acontecimientos reales.

Pasajes que rasgan el paisaje, lo penetran, desde la encarnación, recomponiendo un tiempo y un espacio a través del relato.

A continuación, pido prestados algunos aforismos de Carlos Monsiváis* con los cuales dibujar y encontrar rostro a mi ecología:

Necesidad de comprender la violencia de mi país desde mi propia vida, desde mi propio pasado y la indagación que hago en él. Siempre enmarcado en una interrogación sobre la situación actual (de mi país desde otro país) en su complejidad política y social.

^{*}Carlos Monsiváis escritor y periodista mexicano, cronista de la Ciudad de México

Lo más trágico del sindicalismo es que los líderes charros, antes de ser charros, son líderes.

En 1619, en Pachuca, actual capital de Hidalgo, en México, el virrey Luis de Tovar Godínez otorgó el primer permiso para que 20 indígenas pudieran montar libremente caballos con silla, freno y espuelas en la Hacienda de San Javier.

En un país de machos profesionales sólo el que ríe al último está a salvo de toda sospecha.

Yo soy priísta porque es un gran orgullo militar en el PRI, y es un honor y un privilegio dar, cada día, nuestro mayor esfuerzo por México, por la patria. Enrique Peña Nieto*

Las mujeres deben aguardar, si no para qué son mujeres, si tienen tanta prisa háganse hombres.

Soy Guadalupe Contreras. Vengo de Iguala, de otros desaparecidos, y estoy aquí para apoyar a la búsqueda de sus familiares. Soy un padre de familia que busca a su hijo. Nada más. Lo único que sabemos es que ya no llegó, el 13 de octubre, ya no llegó y, pues de ahí a buscar. El cambio es muy drástico. No es fácil soportar la pérdida de un ser querido. Mi compromiso aquí es terminar este predio. El predio de aquí, de Colinas de Santa Fe, Veracruz. Yo pienso que ellos van a sequir, ¿no? Hasta que algo pase. Hasta que las autoridades hagan su trabajo. Lo de los 43 chamacos, de Ayotzinapa, gracias a eso, se empezó a formar el grupo de búsqueda y nos unimos a ellos y gracias a ellos aprendimos a hacerlo. Lo primero que te dan, te dan un punto de referencia. Te dicen dónde puede haber y dónde buscar. Tú te acercas al lugar y ves... Si hay indicios, pues buscas. Y en este caso si hubo muchos indicios y fuimos a buscar y ahí está el resultado, ;no?

El principal indicio es, vamos a decir, basura que no pertenece al lugar, excavaciones que se ven recientes o posiblemente que hay hundimiento en la tierra...

Mira, hay muchas formas: la hierba, si el cuerpo está recién enterrado, despide gas y te deja el color amarillento en la hierba, y si ya tiene mucho tiempo se pone demasiado verde, como si lo hubieran abonado. Con una varilla de construcción común y corriente la entierras en el suelo, la hueles y si tiene olor a putrefacto, a escarbar. Hay que tener estomago para soportar el olor*

^{*}Tomado de la página web del Partido Revolucionario Institucional (México)

^{*}Transcripción del relato oral del padre de un joven desaparecido en Guerrero. México.

No se puede entender México si no se comprende por qué llora en silencio la actriz Sara García.

Pachuca, Hidalgo. México. Viernes 5 de octubre. Dos de la madrugada. Mi madre me está pariendo. Ella tenía la esperanza de que yo naciera el 4 de octubre, día de San Francisco de Asís. Su abuelo se llamaba así: Francisco, y quería que yo llevará su nombre...

La telenovela es la otra familia del espectador, la que sufre con estilo y entre muebles carísimos.

La charrería es el deporte nacional en México.

La fiesta charra, se inicia con el desfile general de los charros participantes, montados en sus caballos, y de las Adelitas o escaramuzas, quienes recorren en sus corceles el ruedo y rinden honores a la bandera nacional. Enseguida se suceden, de acuerdo al orden establecido, las diferentes suertes, que entre las más conocidas podemos mencionar: La cala de caballos, el Pialar, el Coleadero, la Jineteada de toro, la Terna, el Jineteo de yeguas, las Manganas y se concluye con el Paso de la muerte.

El orden con sangre entra.

Raúl es el primogénito de Reyes, pero, aunque conoce a la perfección el deporte de la charrería nunca quiso dedicarse a ella, él desde muy joven se fue para el Distrito Federal.

En el DF mi papá trabajaba en una empresa, que no recuerdo de qué era... manejaba una motocicleta. Un día me conto que cuando tenía 19 años tuvo que ir a una oficina, de aquella empresa en la que trabajaba, ubicada en uno de los edificios de Tlatelolco, era 2 de octubre de 1968, seis de la tarde, más o menos, cuando se escucharon disparos. No pudieron salir de la oficina hasta el día siguiente.

Diez años después de ese suceso yo nacía.

El muy hombre es el triunfador, fatal destino el de las mujeres... y el de los fracasados.

Dijo Dios: "Produzca la tierra vivientes según sus especies, animales del campo, reptiles y fieras" y así fue. Dios hizo las distintas clases de animales salvajes según su especie, los animales del campo según sus especies y todos los reptiles de la tierra según sus especies. Y vio Dios que todo esto era bueno.

Dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que tenga autoridad sobre los peces del mar y las aves del cielo, sobre los animales del campo, las fieras salvajes y los reptiles que se arrastran por el suelo.

El "tener muchos güevos" es el único idioma de la grandeza.

El 11 de diciembre de 2006 el gobierno federal en México anuncia que iniciara una lucha contra el crimen organizado en la ciudad de Michoacán, donde a lo largo de dicho año se había contabilizado cerca de 500 asesinatos por miembros del crimen organizado. Para esto el gobierno mexicano ha privilegiado el uso de las fuerzas armadas para enfrentarlos. Desde el inicio la Policía Federal en compañía de los cuerpos de seguridad de cada estado se han movilizado, a ellos se les ha sumado el Ejército y la Marina Armada de México.

El sexismo también es una suma de enfermedades incurables.

El abuelo de mi madre fue minero, se llamaba Francisco Moreno Cureño, en realidad era el que les pagaba a los mineros. Mi madre Patricia Moreno Díaz sentía un gran cariño por él.

En una sociedad sexista, para sobrevivir, la "mujer liberada" debe machificarse.

El 26 de septiembre de 2014 se detuvo la respiración para muchos. México y sus ciudadanos sintieron el paso de la muerte. Las fuerzas de seguridad del municipio de Iguala, en el estado de Guerrero, atacaron con armas de fuego a un centenar de alumnos y activistas de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa. Estos encargados portadores del silencio, tomaron prisioneros a 43 estudiantes, quienes desaparecieron. Aun hoy, no hay rastro de ellos.

La femineidad como metodología para sonreír cautivadoramente.

El 1 de enero de 2012 escuchábamos Lágrimas de escarcha de Los ángeles negros...

Mis ojos se me nublan al saber que tu amor me esta olvidando, Mis ojos se me nublan al saber que tu amor me esta olvidando que tu amor me esta olvidando, sé que seré difícil para mi el tratar de olvidarte hay que será de mi destino no vallas a pensar que siento pena si notas este brillo aquí en mis ojos son solos dos gotitas de escarchas que brotan al saber que ya te marchas no vayas a pensar que siento pena si notas este brillo aquí en mis ojos son solos dos gotitas de escarchas que brotan al saber que ya te marchas, Mis ojos se me nublan al saber que tu amor me esta olvidando que tu amor me esta olvidando, sé que seré difícil para mi el tratar de olvidarte hav que seré de mi destino no vallas a pensar que siento pena si notas este brillo aquí en mis ojos son solos dos gotitas de escarchas que brotan al saber que ya te marchas no vallas a pensar que siento pena si notas este brillo aquí en mis ojos son solos dos gotitas de escarchas que brotan al saber que va te marchas.

Eran las 3 de la madrugada... la canción se detuvo súbitamente... mi madre que simulaba tocar la guitarra de uno de los músicos que tocaba aquella canción cayó repentinamente... un infarto fulminante termino con su vida, frente a toda su familia, en una escena totalmente trágica: vino, música, baile y, por supuesto el destino insoportable: la muerte.

Sin la Chingada, las conversaciones se oyen falsamente nacionalistas.

Se vive sólo una vez y nuestros padres hicieron muy mal en educarnos en las tradiciones de la escasez.

Raúl Arrieta Samperio es mi padre, a él siempre le han dicho Jaime, nunca he sabido por qué. El padre de mi padre se llama Reyes Arrieta (¿?) no sé el segundo apellido de mi abuelo. Reyes fue un gran charro en su pueblo: San Pedro Huaquilpan, un pequeño pueblo de Hidalgo, a ochenta kilómetros de la Ciudad de México.

La Bestia, el tren de la muerte, el devoramigrantes... ese tren que cruza México de sur a norte y en el que los migrantes y en el que los migrantes y en el que los migrantes son robados, violados, secuestrados o asesinados. Ilegales en un tren de carga, es decir, mercancía a la que robar o secuestrar para extorsionar a las familias. ¿Quién los va a reclamar si los matan y los tiran del tren en marcha? Serían un cadáver más en una fosa común, como las muchas que hay en México.

Encarno esa memoria en mi paisaje actual ecología compuesta de citas, notas, recuerdos, voces, escrituras, imágenes, libros, personas, canciones, películas, viajes.

Sobrepongo la experiencia biográfica al paisaje colombiano.

B I B L I O G R A F Í A

Derrida, J. (2008). El animal que luego estoy si(gui)endo. Madrid: Editorial Trotta.

Jurado, A. (2012). Lo animal en el arte contemporáneo (Tesis de maestría) Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Monsiváis, C. (2006). Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina. Barcelona: Anagrama.

Perec, G. (2008). Lo infraordinario. España: Impedimenta.

Quignard, P. (2014). La noche sexual. España: Fonambulista. Rivera, C. (2011). Dolerse. Textos desde un país herido. México: sur +

Quignard, P. (2013). Los desarzonados: Último Reino VII. Buenos Aires: El cuenco de plata.

Quignard, P. (2015). Morir por pensar: Último Reino IX. Buenos Aires: El cuenco de plata.

Sauvagnargues, A. (2006). Deleuze: del animal al arte. Buenos Aires: Amorrortu.

Agamben, G. (2007). Lo abierto. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Benjamin, W. (2005). Libro de los pasajes. Madrid: Akal.

Berger, J. (1975). Modos de ver. Barcelona: Gustavo Gili.

Crary, J. (2015). 24/7 El capitalismo al asalto del sueño. España: Ariel.

Deleuze, G., & Guattari, Félix. (2010). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. España: Pre-textos.

Didi-Huberman, G. (2008). El bailador de soledades. España: Pre-textos.

Libro de los pa(i)sajes insoportables

Como un animal ascético, deambula barrios desc que, tota derr rto, ente que en medio de su extrañeza.



Bestia muda.

Bestia muda que me miras
para recordarme la muerte.

Bestia muda, inmóvil.

Desconocida.

Fatalidad.

Una manada de rostros que me miran.

Destino inevitable.

Desconsuelo.

Abandonarme...

A la amargura...

A la soledad...

Cuerpos antiguos...

Gestos antiguos...

Tu cuerpo, mi cuerpo. Excrementos.

Gestos olvidados, para

recordar, para encontrarme.

Bailes.

Animalidad.

En la noche inmensa. Imagen de la soledad. En la noche que todo lo extraña... todo se vuelve posible. Los miedos aparecen. El cuerpo aparece en la penumbra. Cuerpo de

En la noche donde todos somos animales evitando el golpe de otro animal. Aparecen los miedos. Fantasmas. Recuerdos. animal.



Me sueño con cabeza de animal.

De ave de rapiña.

Cabeza de animal con el pene erecto...por la vergüenza... por la vergüenza de haberlo matado y comerme su cadáver.

Cómo encontrar nuevamente la tranquilidad.

Vergüenza.

Separación fatal.

Y en mis sueños son espectros que se repiten una y otra vez.

Caballos en la calles. Cadáveres. Angustia de volverlos a oler.

47

Vacío.

Atravesar un camino empedrado para llegar de la casa de los abuelos al lienzo charro. En cuanto llegábamos, el abuelo Reyes nos llevaba a todos sus nietos -hombres- al lienzo charro a montar caballos y aprender la charrería. Iba montado en su caballo y nosotros detrás de él, a pie... su manada de nietos. Yo siempre iba enojado porque no era capaz de decirle que no quería ir, que me daba miedo montar caballos. Yo prefería quedarme con la abuela Enriqueta. Prefería quedarme con ella a verla cocinar, a oler sus deliciosos quisos: el arroz, el mole, las tortillas, el mole de olla. Oler esas delicias mientras comía algún dulce, un miguelito o un Carlos V.

Bestia muda.

Bestia muda que me miras para recordarme la muerte.

Bestia muda, inmóvil. Desconocida.

Fatalidad.

Una manada de rostros que me miran.

Destino inevitable.

Desconsuelo.

Abandonarme...

A la amargura...

A la soledad...

Cuerpos antiguos...

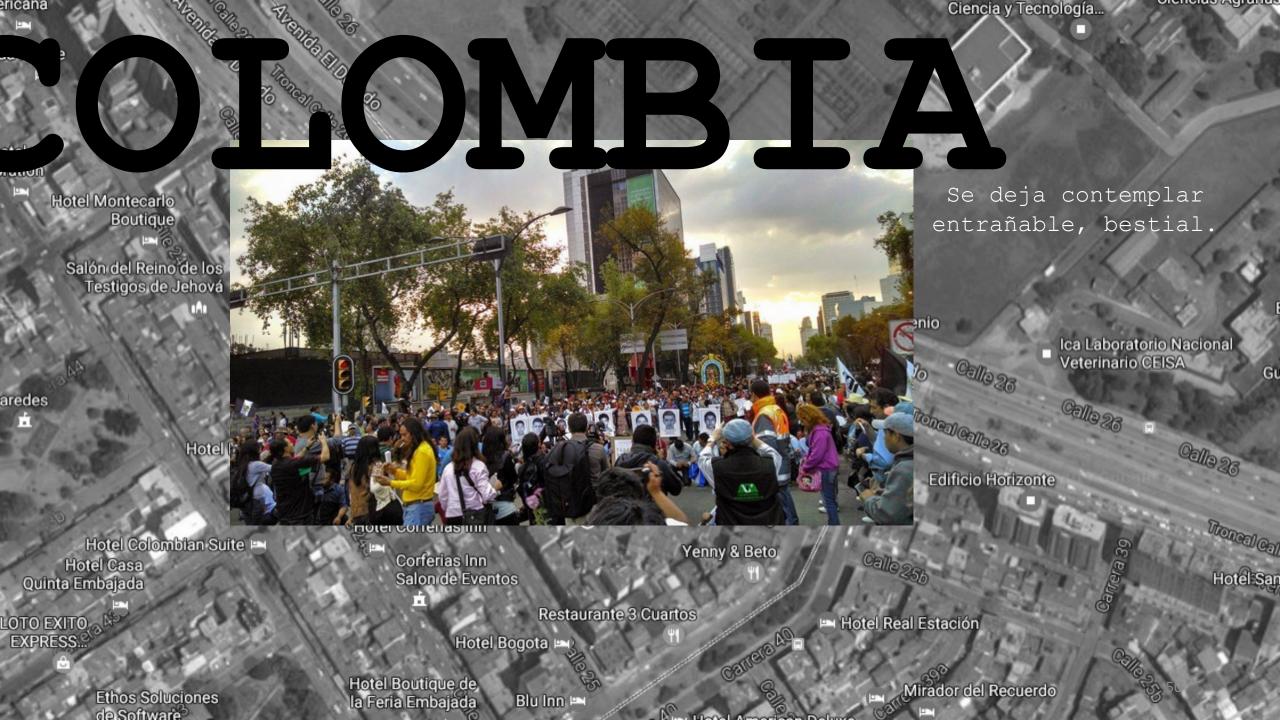
Gestos antiguos...

Bailes.

Animalidad.

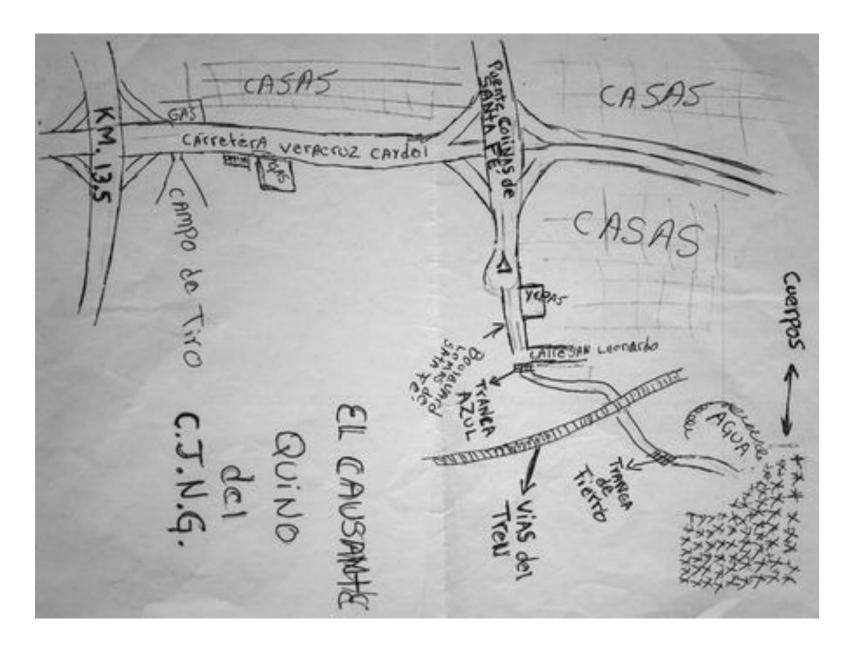
Gestos olvidados, para recordar, para encontrarme.

Tu cuerpo, mi cuerpo. Excrementos.



qе Con e₁ costumbre árboles canto perros... mirar color clara sus nn tan de escuchar con adquieren bello. como luz del Monte, los esa y ver insoportablemente flores... de Con cosas ladrido cortinas y el ladrido despejado, o Real las todas pasto, montañas de las los pájaros abrir azul, dne las verdes... cielo las Voy

gustado despierto. ha Siempre me cuando me canción. canción pondré una una poner Antes,







El espanto es el signo del fantasma. Espanto, miedo, angustia no son palabras sinónimas. La angustia aguarda el peligro para el que cree estar preparada. El miedo supone que su inquietud tiene un origen desconocido. En cuanto al espanto, designa el estado que sobreviene cuando se produce una situación peligrosa para la que nada habría podido prepararnos.



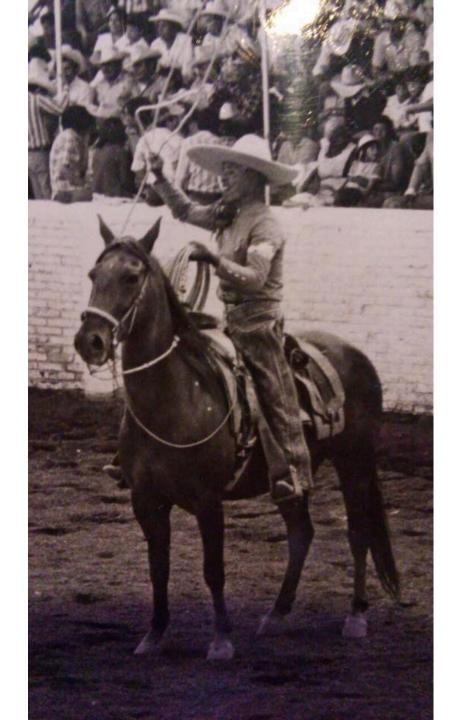
Sueño que te abrazo desnudo
Tú me pateas gigante, desnuda frente a mí.

Llamarte en mis sueños, como una pesadilla, tu cuerpo, cadáver encima de mí...

Te me apareces en la ciudad.

Tus ojos me siguen con su tristeza profunda.

Y encontrarme con tus ojos...que me muestran el destino Destino feroz... potencia.



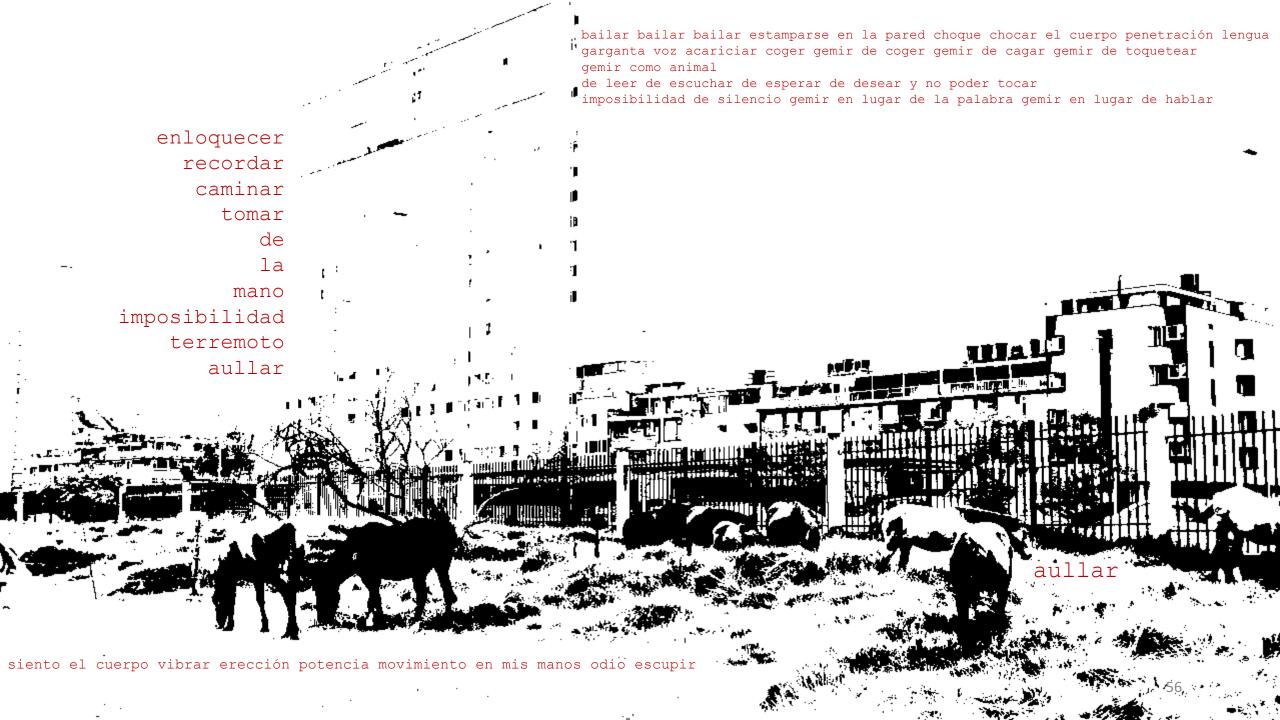
Sueño que te abrazo desnudo
Tú me pateas gigante, desnuda frente a mí.

Llamarte en mis sueños, como una pesadilla, tu cuerpo, cadáver encima de mí...

Te me apareces en la ciudad.

Tus ojos me siguen con su tristeza profunda.

Y encontrarme con tus ojos...que me muestran el destino Destino feroz... potencia.



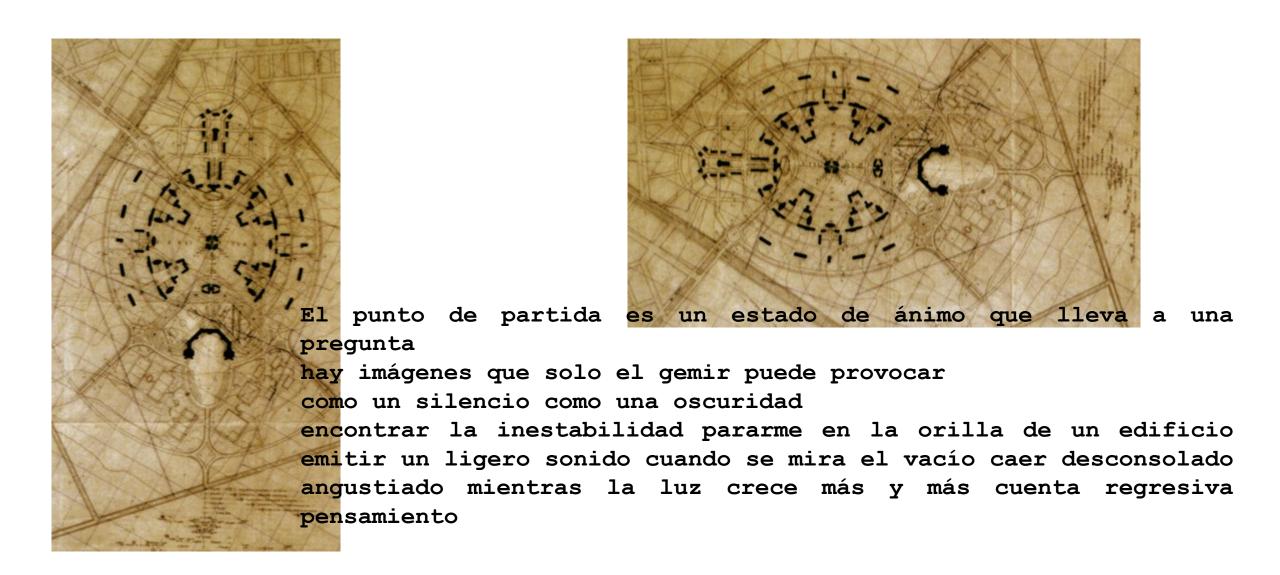
Cuando tenía cuatro años vi por primera vez un caballo...

Mi abuelo Reyes me tomó en sus brazos, me levantó y me montó sobre aquel caballo negro azabache. Sobre aquella bestia negra gigantesca. Mi cuerpo estaba tenso... no podía respirar muy bien, sólo volteaba a ver a mi papá que tenía dibujada una sonrisa. Mis manos apretaban la crin de la bestia. Tenía miedo... mientras escuchaba la gran carcajada de mi abuelo.

Estaba a punto de gritar cuando las orejas de aquella bestia negra azabache se giraron hacía mí y en ese momento la bestia salió corriendo a todo galope...









El encuentro recorre mis nervios, 1 choque. Es un grito. Una perforación. penetración. nza a mi memoria. Le di cuerp Su piel. Su olor. Su ent luc Indecible. Invisible. Inalterable. Encuentro. Añoranza. Recuerdo ane Alterado. Sobrecogido. Inestable. E Estremecimiento. Diferencia. Atrave Sin lenguaje. Carencia de categoría, de tiempo, d Lo que se escapa en soledad. Tormenta. Estallidos.

tera, encuentra un goce en ese mbrarla d. Su respiració vible. Indomable. Tragedia Otro tiempo. Otro espacio. ador. Amoroso. Terrible. Mirada. guaje, de verdad, de muerte.

Vuelve al hombre o animal incompleto, lo interrumpe.







Hace que uno salga de casa en esta hora de oscuridad a pesar de los gruñidos salvajes de animales insatisfechos, de hombres insatisfechos.

decision de diase

Pascal Quignard escribe en su libro Los desarzonados el Capítulo LXX titulado Excitare... "Excitar no es en primer lugar un verbo sexual referido a las partes genitales de los amantes presas de tumefacción, distención, erección, acaloramiento, estremecimiento.

Excitar se dice en principio de los perros.

Una jauría excitada designa a un grupo de perros que ha sido lanzado sobre la presa por medio de gritos y de lanzazos. Es azúcar a los auxiliares hambrientos hacia el alter. Es hacer salir. Hacer surgir.

Hacer emerger.

Citar y excitar tienen la misma madriguera donde el lector es el cazador.

Cazar y leer no se diferencian en el letrado: in-citación de pasajes que sus ojos leen y ek-citación de fragmentos que su mano arranca del seno de los libros que lee."

El cuaderno de citas y notas es un ejercicio para crear una constelación de recuerdos, voces y escritos de personas que me han influenciado fuertemente; un espacio donde la escritura se vuelve esa persona y la hoja el lugar que ocupaba esa persona.

Ensoñaciones

Red de pistas y testimonios para leer (me) desde los otros.

El arte de la memoria pasa por el vínculo entre el recuerdo, las imágenes y los lugares.

Citar como práctica de la memoria. El recuerdo de la palabra, la voz, la intensidad... la imagen del cuerpo y un lugar: el cuaderno.

Práctica de la memoria, rememorar los momentos de un pasaje, como dibujos en las cuevas, como grafitis en las ciudades donde uno camina y se encuentra con esas escrituras vivas.

Reconfigurar, alterar esos lugares para crear una imagen, una nueva imagen.

¿Qué me dice un recuerdo, qué me dice una palabra, una frase escrita hace dos años, hace un año, hace dos meses, hace un par de día?

Palabras que contienen la fuerza de un momento y que han construido poco a poco otro espacio, otro tiempo, construcción de pensamiento.

Una cita que es ya un acontecimiento.

Una cita es ya una excitación, un levantamiento. Palabras que levantan, que sacuden, que descolocan, que vibran, que desorganizan al cuerpo y al pensamiento.

De los cuadernos que me sirven para reencontrarme con aquellas personas que me hicieron marcar mi cuaderno con sus voces.

Cuadernos de apuntes

Cuatro cuadernos italianos
Tres colombianos
Uno portugués
Tres mexicanos
Uno cubano
Una agenda colombiana

Dos cuadernos Fabriano (Italia)
Un cuaderno B Book (Italia)
Tres cuadernos Ricardo corazón de papel
(Colombia)

Dos cuadernos Canson (Francia)

Un cuaderno (México)

Dos cuadernos chinos

Uno cubano

Uno chileno

Un cuaderno Moleskine (Francia-Italia)
Uno de origen desconocido

Primera cita: Es un tigre que me destroza, pero yo soy ese tigre. Borges.

Apuntes, notas referenciales, citas, comentarios

Del taller de cuerpo, del taller de espacio, del taller de tiempo y del taller de lo vivo hace lugar cuatro semestres de laboratorio, un curso de feminismo y performance uno de dibujo dos semestres de seminario un taller de escritura

por dónde transité durante todo este tiempo deriva de notas recorridos de intensiones cartografías de deseos notas de voluntades como

lo arranque.

81

apuntes
notas
citas
comentarios diseminados escritos en mis cuadernos de 2015 a 2017

¿Cómo hablar de la violencia?

¿Cuál es el discurso de la violencia?

El problema no es que sea violento si no que fue violentado.

Adriana Urrea

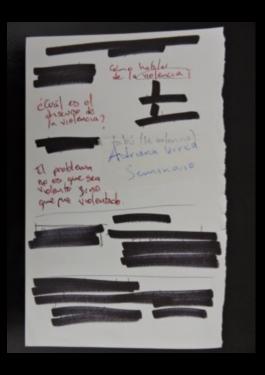
Un teatro sin teatro donde la escena era la pura puesta del habla: relatos confusos, fragmentados, equívocos, huidizos.

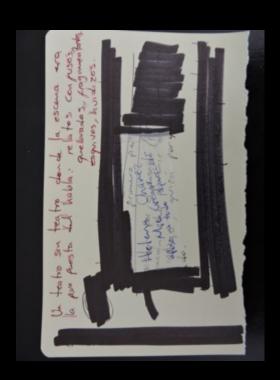
Helena Chávez Macgregor

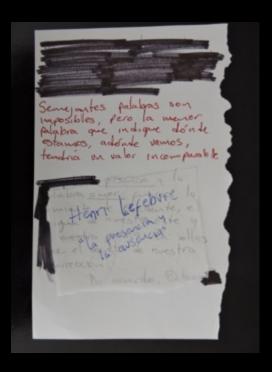
Hacer público el pensamiento
Hacer público las contradicciones
Las preguntas van emergiendo en el hacer
Hay una intuición*

Semejantes palabras son imposibles, pero la menor palabra que indique donde estamos, a donde vamos, tendría un valor incomparable.

Henri Lefebvre





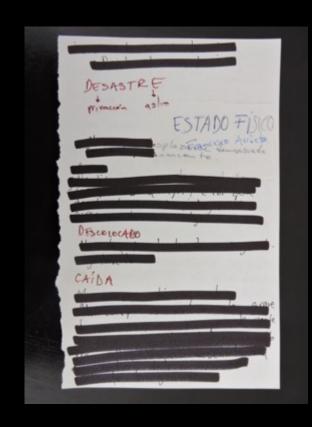


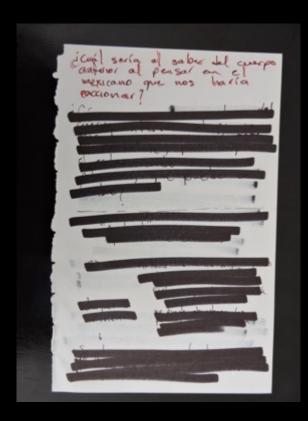
Desastre privación astro

Descolocado

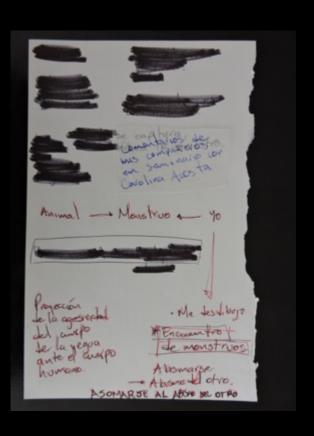
Caída

¿Cuál sería el saber del cuerpo anterior al pensar, en los mexicanos, qué nos haría reaccionar?*





Variantes de la inquietante extrañeza: Los recuerdos de la experiencia donde se me había dejado caer me sumergen, pierdo los estribos. PERDIDA, VAGA, BRUMOSA. Animal - monstruo - yo- me desdibujo. Encuentro de monstruos. Asomarse al abismo del otro. Proyección de la agresividad del cuerpo de la yegua ante el cuerpo humano*

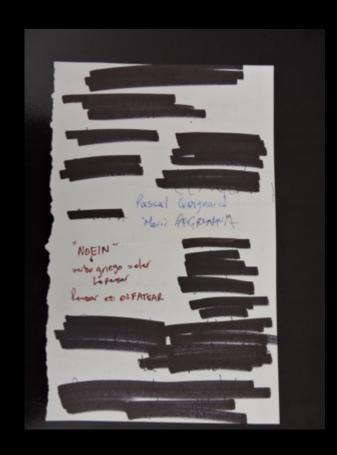


¿Por qué los animales no tienen rostro?*

Rasgamiento del sujeto*

"NOEIN" = Verbo griego = Oler = Pensar... Pensar es olfatear

Pascal Quignard



Travestismo

camuflaje

no

convertirme

otro

Transito

diluye

la

identidad

Disolución

de

identidades

ı

antropofagia

Animales

ı

transito

된 S lugar

пn

ı

de

camuflaje

de

S,

Romper

5

identidad *

91

Marzo, 16-16 Severo Sarday Cuatrice Ellos cotalion frances, you we hope vegetariano. SOBREDOSIS Siempre decide algo, puo nunca se Saidy Fanon Polnik qué. Travestismo - Comuntagli, transito de la identidad

Disolveión - Antropogogo
de identidades Animales Transito to un logar te si. familia la si.

¿Qué pregunta me trae aquí?

Presente Presentar Presentación Presencia

No homogeneizarlo sino singularizarlo en un colectivo

Rolf Abderhalden

Se escucha a lo lejos de entre el ruido de la resaca y el piar de los pájaros los vestigios del canto de Calibán. ¡LA LIBERTAD AH, LA LIBERTAD!

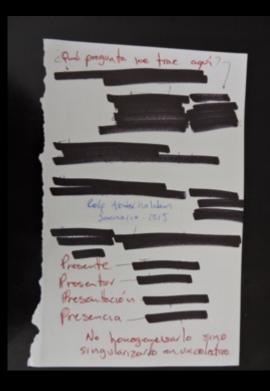
Aime Cesaire

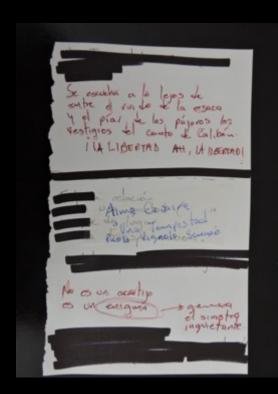
No es un acertijo es un enigma: genera el siniestro inquietante*

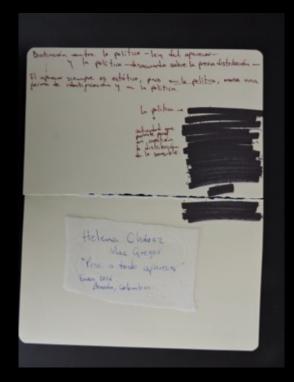
Distinción entre lo político - ley del aparecer - y la política - desacuerdo sobre la previa distribución -

El aparecer siempre es estético, pero en lo político, marca una forma de identificación

La política: actividad que permite poner en cuestión la distribución de lo sensible.





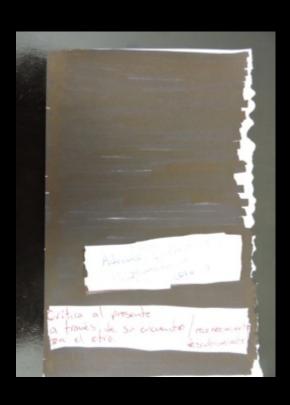


Critica al presente a través de su encuentro con el otro/reconocimiento - descubrimiento

Adriana Urrea

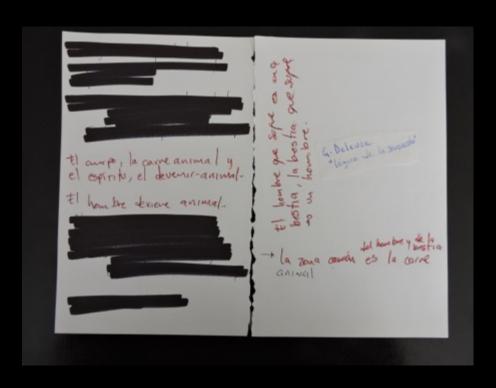
Los ojos humanos no soportan ni el sol, ni el coito, ni el cadáver, ni la oscuridad

George Bataille





```
El cuerpo
la carne animal
  el espíritu
  el devenir
  - animal -
  El hombre
   deviene
    animal
  El hombre
     que
     sufre
      es
     una
    bestia
  la bestia
     que
    sufre
      es
     un
   hombre.
La zona común
     del
   hombre
      У
      de
     la
   bestia
     es
     la
    carne
```



El hombre avergonzado

Facultad mimética.

Espera de la reconciliación.

Se dibuja con cabeza de animal.

El hombre se vuelve hombre cuando sabe que va a morir.

Nace con su muerte.

La vergüenza profunda por matar a ese que era alguien como él lo lleva a representarse mitad hombre mitad animal.

Separación fatal.

Separación de nuestra animalidad.



Teatro y el animal
Teatro y los animales
Nosotros y el animal
Especular: aves de rapiña que vuelan alrededor de su
presa

Héctor Bourges

Me pierdo en mi pensamiento tal como cuando se sueña, como cuando se vuelve a entrar súbitamente en el pensamiento. Soy el que conoce los rincones de la pérdida*

El animal deviene Euménide o

Destino.

Leer

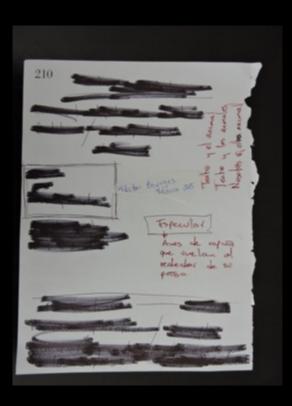
las

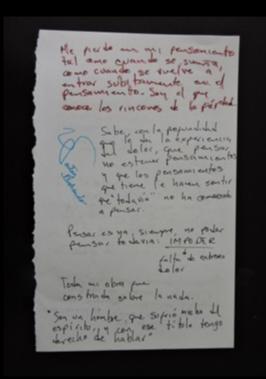
vísceras

0

el

excremento*







"Ya no hay representación, solo hay acción, acción de teoría, acción de la practica en relaciones de relevos o de redes" ¿Pueden hablar los subalternos?

Colonización - imposición - dominación

Multilateralismo ¿Qué es un mito?
Una historia del tiempo en que los hombres y los animales todavía no eran distintos.

"caosmos" - las dimensiones corporales y espirituales de los seres todavía no se ocultaban mutuamente.

CUERPO SIN ORGANOS

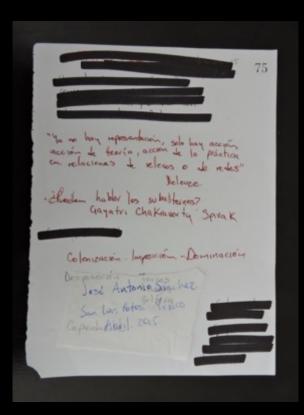
Esencias o identidades

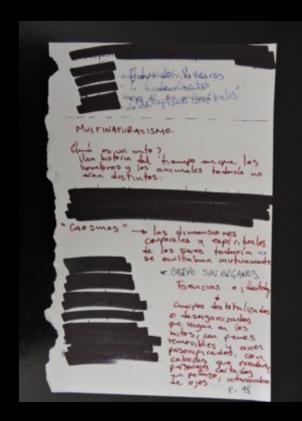
Cuerpos destotalizados o desorganizados que vagan en los mitos, con penes removibles y a nos personificados, con cabezas que ruedan, personajes cortados en pedazos, intercambio de o jos.

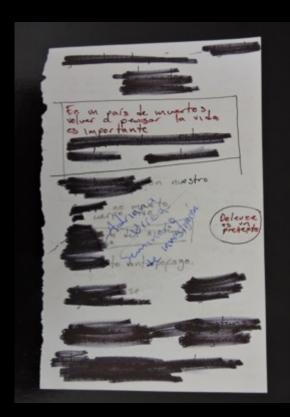
Eduardo Viveiros de Castro

En un país de muertos, volver a pensar la vida es importante.

Adriana Urrea







El apunte La nota

Va construyendo el texto, la escritura. Los apuntes deben tomar el lugar importante. El apunte (la colección de apuntes) se vuelve la obra.

Adriana Urrea

Al aporte / la nota la construyendo el texto, la occitura. les aportes debers tomas El aponte (la colección de aportes) se vuelve la Adrianapperationes had africana"

The properties to the standa africana"

Peratier faolo facolini

De mitar. Agos to 2015

